

TransMundi

La vuelta al mundo en bicicleta

en

WWW.BIKEWEB.ORG

El Portal del Mountain Bike

PRESENTACIÓN

Mi nombre es Agustín López Pisonero. Nací en Madrid en 1964 y desde siempre, viajar ha sido una de mis grandes pasiones. Desde jovencito pertenecí a grupos de montaña, y mi primera bici la tuve a los 9 años, una BH de paseo. ¿Os acordáis de esos 'hierros' pesados que montábamos antes?

El Mountain-bike no lo descubrí hasta 1992, cuando un amigo de Santander (Saludos, Soberon) me invito a dar una vuelta por Guadarrama. Fue todo un shock para mi y pronto me convertí en otro fanático de la BTT. Ese mismo año recorrí el Camino de Santiago (super recomendable) y pedaleé el sur de Marruecos (total para los Biker). Desde entonces he gastado muchas cubiertas por toda España, y esa ciclo-pasión me ha llevado a mi proyecto actual: Dar la vuelta al mundo junto a 'Platera' mi nueva bicicleta.

Gran parte de la 'culpa' de mi proyecto la tiene la influyente lectura del libro "La vuelta al mundo en Bicicleta" de Juan José Alonso "El Capitán Pedales". Juanjo, un mito para los biker españoles es un tipo excepcional. Desde aquí, un gran abrazo.

También quiero saludar a Pablo Bueno, otro Biker, que con sus libros a contribuido a la expansión de este deporte en nuestro país.

Y por último, otro pequeño homenaje a Juan Francisco Cerezo, un murciano que siempre anda metido en expediciones bikeras por el mundo.

INICIANDO EL VIAJE



El 13 de marzo de este año 98, llegué a Ushuaia, vía aérea, junto a Platera mi bicicleta, una Declathon Rock-Rider XT (11Kg) y el resto del equipaje. Total 45Kg. (Debo ser algo masoquista. En las pendientes fuertes, en lugar de bicicleta, parece que llevo un carrito de supermercado.)

Ya visto desde el aire el sur de Tierra del Fuego es impresionante. El canal de Beagle, salpicado por las Islas Briges y la visión de las eternas nieves de la cordillera Darwin, nos enaltece el espíritu aventurero. Pronto notamos la condición de tierra extrema, el carácter legendario que atrae a estos parajes a viajeros de todos los rincones del planeta. Ushuaia es la ciudad mas austral del mundo. Esta situada en el extremo Sudoeste de la Isla de Tierra de Fuego, a poco más de 1000km del continente menos explorado de la tierra, la Antártida.

Las frías aguas del Canal de Beagle bordean el sur de la ciudad y, las aún más frías nieves del Glaciar Martial, recortan el norte urbano. Al Oeste se extienden los frondosos bosques del Parque Nacional de Tierra del Fuego. Sólo por el Este existe una comunicación terrestre con el resto del mundo.

En la vía central de la villa, un gran cartel la identifica: USHUAIA, FIN DEL MUNDO.

Pero los no tan lejanos tiempos extremos de esta ciudad ya han pasado. Hoy en día es una urbe en expansión gracias al turismo y perfectamente capacitada para la práctica de todo tipo de deportes de montaña y marinos.

El P.N. Tierra del fuego, con buen clima, es una delicia para el BTT y el Treking. Y en el invierno austral, se pueden recorrer los mismos senderos realizando Ski de fondo.

A mi lo que mas me gusto, a pesar de mi condición "terrestre" (aún no se ha inventado el Sea-Biker) fue navegar por el canal de Beagle. La aproximación a la, para nosotros españolitos, exótica fauna local es "total". Creerme, ver cormoranes, pingüinos o lobos marinos" casi tocándolos" es una experiencia inolvidable.

Para los mas "escaladores" os aconsejo la subida al glaciar Martial, 5 Km. al norte de Ushuaia. Se puede pedalear por la ancha pista de ripio que conduce a un telesilla en la base de la montaña. Pero es más atractivo intentar la subida por alguna de las múltiples sendas de Ski de fondo que ascienden seccionando los bosques de Lengua, los arboles mas comunes en esta zona. De esta forma se disfruta de la visión de castoreras, las enrevesadas construcciones en los torrentes de deshielo del glaciar que realizan los castores que antaño se importaron de Norteamérica. (1)

También, algo raro para un biker español, es rodar sobre tundra, el multicolor "barro vegetal" que compone las praderas sobre las lomas inferiores del glaciar.

NOTAS:

(1) Los colonizadores del cono sur americano introdujeron, con fines comerciales, flora y fauna ajena a la región, esto ha causado bastantes daños ecológicos. Algunos animales importados, como conejos, castores o zorros han provocado la casi extinción de especies autóctonas al romper cadenas medioambientales.

TIERRA DE FUEGO

USHUAIA - PORVENIR, 570 KM

16/21 Marzo 1998



El nombre de esta isla proviene de la visión que tuvieron de ella los primeros marineros que exploraron sus costas. Desde sus barcos divisaban sorprendentes y constantes fogatas. Estas hogueras eran la forma en que los aborígenes se protegían del frío austral. Indios Ona y Yamara que a pesar del duro clima apenas utilizaban ropa. Sólo el fuego y su especial adaptación metabólica (temperatura corporal un grado superior a la nuestra) les mantenía calientes. Portaban hogueras encendidas incluso en las canoas de corteza de lenga que utilizaban para pescar y cazar mamíferos marinos.

Como suele ocurrir, el contacto con el hombre blanco fue nefasto para ellos. A principios del XVIII habitaban la isla 10000 indígenas. En 1919, cincuenta años después del primer asentamiento del hombre blanco, se censaron 350. Y hoy en día ¡solo quedan 15!

Por supuesto, y a pesar del poco tiempo que la "civilización blanca" domina esta región, su influencia en la fauna y flora se ha dejado notar. Pero, aún podemos disfrutar, en Tierra del Fuego de ese especial carácter salvaje que tanto nos gusta a los amantes de la naturaleza. Recorrer la isla en bicicleta es más placentero de lo que cabría imaginar. El viajero se olvida pronto de la dureza del clima, los constantes vientos reinantes, o las largas distancias entre villas donde aprovisionarse. La singular belleza de la pampas muestra al ciclista secretos vedados a los turistas motorizados. Caiquenes, ñandúes, guanacos, o el resto de la especial fauna del cono sur americano será sorprendida por el silencioso rodar de nuestra ecológica máquina. Lugares como Lago Escondido, el paso Garibaldi, o lago Fagnano nos harán sentirnos pioneros ante la solitaria fuerza de estos paisajes.

Existe una única ruta importante de comunicación que enlaza la isla de norte a sur. Es una carretera con solo 236 km. pavimentados, el resto de la ruta y pistas adyacentes son de ripio(1).

El escaso y lento tráfico que circula por la carretera esta formado por camiones de abastecimiento y todo tipo de 4x4, los vehículos que "manejan" los estancieros(2) y habitantes de la zona. El único peligro potencial para el cicloturista son los "cortes de viento" y las "piedras saltarinas" previsible efecto que se produce cuando nos cruzamos con camiones grandes.

En general, las gentes de Tierra del fuego, descendientes de emigrantes europeos, son afables y hospitalarias y más con alguien de habla hispana. Cuando uno esta harto de dar pedales, puede ser recogido con facilidad en las prácticas rancheras que, por suerte, utilizan en sus desplazamientos. Solo hay que situarse al borde de la pista con "cara de circunstancias" y en seguida pararan para ver si tenemos algún problema. Por muy "tragamillas" que uno sea, cuando un muro de viento a más de 70km hora te corta el paso, es fácil perder el "ciclo-orgullo" y convertirse en "autostopbiker"



Las únicas villas que encontraremos en la ruta son:

Tolhuim, un pequeño pueblo con servicios básicos (supermercado, farmacia, etc.)

Río Grande, un centro petrolero en la costa Atlántica de escaso valor turístico, pero perfectamente equipado para el comercio.

San Sebastián, paso fronterizo entre Argentina y Chile. Prácticamente 'cuatro casas' en torno a los cuarteles de la policía aduanera y carabineros.

Porvenir, el mayor asentamiento chileno en Tierra del Fuego. Aún así, no deja de ser un pequeño pueblo formado fundamentalmente por descendientes de emigrantes yugoslavos que llegaron durante la efímera fiebre del oro desarrollada aquí a finales del pasado siglo.

Desde Bahía Chico, a 5km de Porvenir, parte el 'Merlinka', el ferry que realiza la travesía del Estrecho de Magallanes uniendo marítimamente la isla con el continente Americano.

NOTAS:

(1) En todo el sur de Argentina y Chile la mayoría de las carreteras son de ripio, anchas pistas de tierra dura y cantos rodados. En época de lluvias el tránsito se complica por la formación de barro, y muchas de estas pistas tienen zonas de serrucho, ondulaciones provocadas por el efecto del agua y el viento que dificultan enormemente la pedalada. El uso de bicicleta de montaña e incluso con amortiguación es plenamente recomendable.

(2) *Estancia* es el nombre con el que denominan los ranchos o establecimientos agroganaderos. Debido a las grandes distancias entre ciudades, el buscar aprovisionamiento o refugio en alguna de las múltiples estancias que encontraremos en las pampas, es una buena solución en caso de problemas. Los habitantes de estos ranchos suelen ser aún más hospitalarios, si cabe, que los de pueblos y ciudades. Algunas estancias incluso están convertidas en centros de actividad turística, donde el viajero puede observar las tareas típicas del campo argentino, como yerra de vacunos o doma de caballos.

PROVINCIA DE MAGALLANES

PUNTA ARENAS - P.N. TORRES DE PAINE

420 KM 21 - 29 Marzo



En Punta Arenas, capital de la Patagonia chilena, desembarco del ferry "Merlinka" donde Platera y yo hemos realizado la magallánica travesía del estrecho.

Este puerto franco chileno conserva un cierto aire de fin de siglo gracias a las magníficas mansiones que se construyeron durante el apogeo del, ahora poco rentable, negocio de la lana.

A comienzos del siglo XX, Punta Arenas era una de las ciudades más importantes del cono sur. Aquí estuvo el centro de control de la ponderada familia Menendez-Braun (1), desde este lugar administraban sus vastos dominios por toda Patagonia. La herencia histórica se mezcla en la ciudad con su enorme desarrollo comercial actual.



Los turistas encuentran diversos puntos de interés en la urbe, pero todos acuden al monumento a Hernando Magallanes, en la plaza central, para tocar el dedo del pie de un indio que se encuentra en la base de piedra de la estatua. La leyenda dice que la persona que lo hace volverá a Punta Arenas. Mi "interés" en la ciudad lo tuve en el agradable encuentro y compañía de Dana, una intrépida israelita que llevaba 3 meses recorriendo Chile en bicicleta (2)

Al noroeste de Punta Arenas, en la bahía del Seno Otway, junto a una importante mina de carbón, se puede visitar una gran colonia de pingüinos magallánicos. A primeras horas de la mañana o durante el crepúsculo, son los momentos idóneos para observarlos. Salen de sus madrigueras escarbadas bajo los arbustos y permanecen indiferentes a la presencia del turista. Pero, cuidado, es fácil recibir un doloroso picotazo si se les intenta tocar.

La carretera que une Punta Arenas con Puerto Natales, avanzando hacia el norte, es una pista con el pavimento en mal estado, pero de fácil rodar para el ciclista, con escasas subidas y poco tráfico, aunque, como no, hay mucho viento y pocos puntos de aprovisionamiento. Encontraremos ríos y lagos de agua potable pero es más aconsejable llevarla consigo, pues suele tener un desagradable sabor salobre.

La provincia chilena de Magallanes esta aislada del resto de la nación por la frontera

argentina al este y los infranqueables hielos patagónicos del norte. La única comunicación posible, sin pasar por Argentina, es en barco o avión. Por ese motivo Puerto Natales, al sur del macizo Paine, es el centro turístico que sirve de entrada al Parque Nacional de Torres del Paine. Montañeros y turistas llenan la ciudad durante todo el año.

Desde la Bahía de Puerto Natales se puede disfrutar de un gran espectáculo gratuito: ver atardecer en el seno de Última Esperanza. El sol se esconde tras las nieves de Sierra Ballena, mientras cormoranes, patos, gaviotas y cisnes de cuello negro, nos sorprenden con una belleza faunística tan próxima a un centro urbano.

A 25 kms de Puerto Natales, camino hacia el Parque Nacional, se encuentra el "monumento natural" Cueva del Milodón. En este lugar, un colono alemán descubrió, en 1890, una piel muy bien conservada de un enorme animal desconocido. Cazadores y naturalistas de la época organizaron expediciones de búsqueda de algún espécimen vivo, pero posteriores investigaciones confirmaron que se trataba de los restos de un milodón, un hervívoro de 3 mts. de altura extinguido en el Pleistoceno. La Cueva del Milodón es enorme en sus dimensiones: 200 mts de fondo, 30 mts. de alto y una boca de entrada de 180 mts. de ancho. Una cúpula de resonancia perfecta para montar un concierto de rock duro dentro.

A 60 kms. de Puerto Natales, en Cerro Castillo, está el paso fronterizo de Cancha Carrera. Es el último lugar donde aprovisionarse antes del Parque Nacional. Dentro del parque todos los productos y servicios de hospedaje son realmente carísimos.

Aunque geográficamente el macizo Paine y el Parque Nacional de los Glaciales argentino están unidos, no existe paso fronterizo entre ellos. Esto obliga al viajero que quiere visitar ambos parques a cruzar por Cancha Cabrera, dando un rodeo de 300 kms hacia el Calafate. Son las incongruencias de las divisiones políticas.

Los 145 kms de pista de rípio que hay que recorrer (3) entre Puerto Natales y Torres del Paine son sorprendentemente planos, sólo algunas suaves pendientes nos recordarán que llevamos cambios en la bici. El Parque Nacional Torres de Paine es el más caro de toda Suramérica (4) pero posiblemente también sea el mejor, por lo que su visita es obligada.

Las Torres de Paine son unos pilares graníticos que se elevan sobre la estepa patagónica. La simple visión de las Torres teñidas de rojo al amanecer justifica un viaje a estas tierras. Bajo los pilares rodeados de montañas y frondosos bosques encontraremos extensos glaciales como el Grey del que se desprenden espectaculares icebergs sobre las aguas del lago del mismo nombre. Lagos de color turquesa o azul intenso, que cambian de tonalidad según la hora del día. Rugientes cascadas de deshielo entre estrechos cañones de piedra y ríos de gran caudal de aguas bravas que salvan desniveles con impresionantes saltos de agua.

Declarado reserva bioesférica de la UNESCO tiene 180.000 hectáreas de extensión. Un mínimo de 4 días son necesarios para poder recorrer los múltiples puntos de interés paisajístico del parque que está bien equipado para la visita turística. En su interior existen diversos puntos de información y centros hosteleros, y las zonas de alta montaña disponen de rutas señalizadas de trekking y escalada equipadas con refugios y campamentos, lugar de encuentro de aventureros (5)

La vida salvaje en Torres de Paine es abundante y fácilmente visible. El parque es el lugar idóneo para conocer la peculiar fauna patagónica (6). Fueron varios los encuentros "intensos" que yo pude disfrutar con la fauna local. una noche, acampado junto al río Paine, cinco zorros colorados se acercaron atraídos por el olor de mi cena. Cuando les tire los restos de comida, los que, en un principio, me habían parecido "pacíficos animalitos" se enzarzaron en una ruidosa pelea por conseguir lo que les había tirado a menos de 3 metros de mis narices. Otro día, descendiendo en plan "kamikaze" una fuerte pendiente hacia la laguna azul, una manada de guanacos cruzó galopando la pista por sorpresa. Por suerte no choqué con ninguno porque los "V-Brake" de Platera funcionaron con su habitual eficacia, al contrario que yo, que con mi habitual torpeza, acabe rodando por el suelo. Realizando trekking de ascensión

a las Torres, junto a un bombero de la C.O.N.A.F., pude descubrir una madriguera abandonada de puma. Dos días después de dejar el parque oí que un montañero acababa de ser atacado por uno de estos mortales felinos. Por fortuna, esta vez, "la intensidad" del encuentro no me tocó a mí.

NOTAS:

- (1) José Menéndez, empresario asturiano, fue uno de los hombres más ricos de Sudamérica.
- (2) Doy este dato para que os deis cuenta de la gran seguridad que existe para el viajero en Chile y Argentina, especialmente en Patagonia, incluso para una "indefensa" ciclista solitaria. También lo menciono para animar a las féminas españolas que por desgracia todavía son minoría en el mundo de la bicicleta ¡ánimo chicas!
- (3) Un truco "ilegal" para ahorrarse casi la mitad del recorrido es coger la pista que sale desde la Cueva del Milodón y bordea el lago Toro adentrándose por el lado sur del parque. El problema es que el tráfico por este camino está prohibido y para acceder a él hay que despistar al agente de la C.O.N.A.F. que guarda la entrada de la cueva (fácil para un ciclista silencioso)
- (4) A diferencia de España, para acceder a estos parques naturales de Chile y Argentina, hay que pagar entrada. Pasar a Torres del Paine cuesta 6.500 pesos chilenos.
- (5) Los trekking en las zonas de alta montaña pueden ser peligrosos, por lo que está prohibido realizarlos en solitario. Pero es fácil encontrar compañeros en los refugios. Yo conocí un grupo de bomberos forestales de la CONAF que me guiaron, alimentaron y transportaron en su camión los dos últimos días que pasé en el parque. Doy gracias a la Brigada de Bomberos de Punta Arenas que, una vez más, me demostraron la hospitalidad de las gentes de la Patagonia.
- (6) Los animales típicos de esta zona, que se pueden ver con facilidad en el parque son: guanacos, zorros rojos, cóndores, nandús, cauquenes, águilas, caranchos y toda clase de patos y aves de pequeño tamaño, como jilgueros, picaflors y calandrias. El parque también es refugio de otros animales como pumas, gatos monteses, cururos o huemules, pero verlos es más difícil que ganar un tour.

PARQUE NACIONAL DE LOS GLACIARES

Santa Cruz, Argentina



En Patagonia la Naturaleza olvida sus dimensiones habituales para volverse desmesurada y exuberante. Esta inmensidad sobrecoge al insignificante viajero que pedalea por la soledad de las interminables mesetas patagónicas. Una inmensidad que se torna majestuosa en la Patagonia Andina.



El Parque Nacional de los Glaciares es el límite sur de los campos de hielos continentales en el lado argentino.

Declarado Patrimonio Mundial de la Humanidad, forma un conjunto de montañas, lagos y glaciares repartidos en 600.000 hectáreas de reserva natural protegida. El Parque alberga en su interior, lo que los argentinos denominan la 8ª maravilla del mundo, el imponente glaciar Perito Moreno. Os puedo asegurar la belleza de este paraje es "alucinante".

El frente del glaciar es un impresionante muro de hielo de 5 kilómetros de paredes heladas que se elevan a 60 metros de altura sobre el nivel del agua del lago argentino y se apoyan en su fondo, a 300 metros de profundidad. Este glaciar es uno de los pocos en el mundo que sigue un proceso de avance. El deslizamiento de los 35 kilómetros de lengua del glaciar provoca, aproximadamente cada 4 años, un célebre fenómeno geológico, único en el planeta: el frente del glaciar que presiona el lago argentino, virtualmente explota en un espectacular rompimiento, que puede oírse a kilómetros de distancia. Pero hace 10 años que esto no sucede. Posiblemente el cambio climático que está sufriendo la tierra afecta y ralentiza el avance del glaciar. Una vez más, la naturaleza se rinde ante la nefasta influencia del hombre, principal responsable del agujero de ozono que provoca el aumento de temperatura del planeta.

Los turistas pueden observar las gélidas murallas frontales del Perito Moreno desde un sistema de pasarelas y plataformas que sirven de mirador. Estas pasarelas fueron colocadas por seguridad después de un grave accidente ocurrido hace pocos años. El desprendimiento de un témpano de hielo arrastró a un grupo de visitantes que descendían hacia la orilla del lago, provocando 30 muertos.

El trekking es la actividad perfecta para disfrutar del Parque Nacional de los Glaciares. Largas caminatas por agrestes senderos nos descubrirán la exuberancia natural andina, tan diferente a las próximas planicies patagónicas. Al ecoturista, la naturaleza le premia con sorpresas, como la visión de las cotorras australes. Tuve la oportunidad de contemplarlas escandalosamente alteradas, era su época de apareamiento. Para el descanso, la ciudad de "El Calafate" ofrece múltiples hostales donde es fácil conocer los relatos de otros viajeros. Todos estaban tan impresionados como yo. Carla, una simpática porteña, me contó que había tenido un accidente que casi le cuesta muy caro. La montaña es implacable con los inexpertos y el Parque de los Glaciares puede tornarse en una pesadilla si no se le respeta.

A TRAVÉS DE LA PATAGONIA

Río Gallegos - Bahía Blanca

1 abril - 20 abril. 2.100 kilómetros



Desde el Estrecho de Magallanes hasta el sur del Río Colorado, se extiende la enorme región de Patagonia. Abarca las provincias de Santa Cruz, Chubut y Río Negro, cada una de ellas tan grandes como algunos países europeos. Fue la tripulación de Magallanes quien dió el nombre a la zona después de encontrarse con los indios Tehuelches que calzaban grandes mocasines de piel. Del término "patas", con el que les denominaron, derivó el de "patagones". Hasta hace 100 años los indios dominaron Patagonia, pero en 1883 el general Julio Argentino Roca, posterior presidente de la nación Argentina, lideró la "campana del desierto", acabando para siempre con la hegemonía indígena. Por estas tierras todavía se encuentra gente que presume del dudoso honor de que sus abuelos o bisabuelos lucharon contra los indios.

Para atravesar Patagonia sólo existen dos vías de comunicación, la ruta 40, que bordea los Andes, y la ruta 3, que asciende por el lado de la costa Atlántica. En principio, para el cicloturista, es más atractiva la ruta 40, pero los escasos tramos pavimentados, la distancia entre poblaciones y el constante viento del noroeste, me hizo decantarme por la ruta costera. Aunque encontraría los mismos problemas, podría rodar sobre pavimento firme, y el mayor tránsito de vehículos sería una ayuda para la practica del autostop en los momentos de "pájara" (para los fanáticos del deporte, he de aclarar que yo no trato de batir ningún récord de esfuerzo. Soy más un viajero que un deportista, mi propósito es dar la vuelta al mundo y disfrutar de la aventura. Cuando quiero avanzar muchos kilómetros utilizo otros medios de transporte, a parte de mi sufrida bicicleta).

Pedalear por la ruta 3 es perder el sentido del tiempo. La monotonía de las pampas transcurre a 20 km./h. Sólo el avance del cuentakilómetros certifica al ciclista que realmente se esta trasladando de un lugar a otro. Cada arbusto, cada piedra, cada alambre de espino, parece igual al anterior, como si la tierra avanzara a la misma velocidad que nosotros y la bicicleta no se moviese del sitio. Esta misma inmovilidad del paisaje es lo que convierte a Patagonia en un lugar fascinante.



MONUMENTO NATURAL BOSQUE PETRIFICADO

Desde la ruta 3 hay que desviarse 50 kilómetros hacia el oeste por una pista de ripio para llegar a esta región jurásica. Hace 150 millones de años un gran bosque de araucarias, gigantes arbóreos, dominaba las Pampas. La erupción de un volcán cubrió el bosque de ceniza y el transcurrir de los años transformó los arboles caídos por la onda expansiva del volcán, en pétreos troncos de silicio. Ahora el turista puede pasear entre estas esculturas de la naturaleza, los árboles petrificados más grandes del mundo. En este singular decorado conocí a Gregorio y Gustavo, dos guardaparques que me invitaron a comer en una vieja estancia, situada en el interior del parte natural. Comimos pavo a la brasa (estaba delicioso) cocinado por un viejo gaucho que no hablaba casi nada, un hombre acostumbrado a vivir en soledad. Todos estos parajes están fuera de las rutas convencionales. Para comprar, por ejemplo, tabaco, tienen que ir a Jaramillo, un pueblo a 150 kilómetros de distancia!!! Pocos turistas visitan el parque, muy pocos extranjeros, sólo científicos, geólogos, paleontólogos, etc. Gregorio, uno de los guardas, también es aficionado al montanbike. Junto a el recorrí el área de reserva ecológica, por pistas deliciosas para la práctica del BTT. Durante el recorrido vimos huellas de puma, atravesamos un alucinante "paisaje lunar" (en realidad, el fondo de un lago seco) y visitamos asentamientos Tehuelches. Yo pude hacerme con algunos "souvenir" recogiendo piedras talladas por los indios (los tehueches venían

aquí para coger madera petrificada y hacer puntas de flechas y herramientas de piedra). Fuera de los límites del parque se permite la caza e incluso se fomenta (pagan 5 dólares por cada zorro muerto). Pero dentro la caza esta prohibida, por eso los estancieros acusan a los guardaparques de que "crían alimañas". Pumas y zorros atacan a las ovejas. Lo cierto es que casi todas las estancias de la zona están abandonadas. En los años 90 la explosión de un volcán, en Chile, produjo una lluvia de ceniza que empobreció la tierra y mato el ganado. Todo el paisaje del parque es bastante "jurásico", tipo lunar, perfecto para rodar "una película de dinosaurios".

COMODORO RIVADAVIA

La llaman la capital del petróleo de Argentina. Es la ciudad más grande de las que he visitado por ahora. Hacía un mes que no veía bloques de pisos de más de 3 plantas. Pero tiene el mismo aspecto destartado y de ciudad sin historia (fue fundada en 1901) que tenían las otras ciudades más pequeñas. En el centro esta la catedral neogótica -muy "kisch"- de San Juan Bosco. Los santuarios salesianos abundan por toda Patagonia. Hay muchos emigrantes gallegos en esta ciudad. Visito el Centro Gallego. Son las vísperas de Semana Santa y se prepara una tradicional feria gastronómica. Paso la tarde en el Centro, viendo cocinar a un grupo de gallegas, pulpo y empanada. A pesar de que todas llevan aquí más de 40 años, siguen con sus costumbres y peculiares acentos gallegos. Argentina es un país formado por emigrantes europeos, con muy poca presencia indígena. Y como hay muchos venidos desde Galicia, por extensión, a todos los españoles nos llaman gallegos. Hay un dicho que explica muy bien el origen de los argentinos: "Los mejicanos descienden de los mayas, los peruanos descienden de los incas, y los argentinos descienden de los barcos". A principios de siglo 3 millones de emigrantes europeos (muchos españoles e italianos) llegaron a los puertos argentinos.

PUERTO MADRYN

En principio fue una colonia galesa, pero ahora es un enorme centro turístico, puerta de entrada de la Península de Valdés., mundialmente famosa por ser un lugar idóneo para el avistamiento de ballenas. Por desgracia yo no pude ver ninguna, no era la época adecuada. Puerto Madryn es una ciudad muy agradable con grandes playas. El mejor sitio de toda Argentina para la practica del submarinismo. Aquí realice un mi "bautismo submarino". Con un equipo profesional de buceo, traje de neopreno y botellas de aire comprimido, bucéé durante 30 minutos a 8 metros de profundidad, por un parque subacuático natural en el Golfo Nuevo, en las costas de la Península de Valdés. Muchos peces y plantas me descubrieron lo alucinante del mundo submarino. El agua, sorprendentemente, no estaba demasiado fría. Península Valdés esta acondicionada para la protección natural y la visita turística a loberías (lobos marinos) y colonias de aves. Yo me alejé de las rutas turísticas y pedaleé 90 kilómetros hasta Punta Ninfa, un lugar muy poco visitado.

PUERTO NINFA

Está a la entrada del Golfo Nuevo, en un lugar poco accesible, sólo hay pistas de ripio y arena para llegar allí y sólo lo visitan pescadores y gentes de la zona. Bajo unos altos acantilados sedimentarios de arena fósil, se extienden unas solitarias playas formadas por piedrecitas negras. Los lobos y lo elefantes marinos descansan tranquilamente en las playas alejadas del hombre. Esta es "zona de ataque" de orcas que llegan hasta la playa para cazar mamíferos marinos. Durante un par de maravillosos y solitarios días pasee entre estos mamíferos, fotografiándolos y disfrutando de su observación. !De los mejores momentos de todo el viaje!. Dormí dentro del Faro de Punta Ninfa, desde donde vi amanecer sobre Península de Valdés. Pero esa semana fue la "mejor" y también la "peor". Había agotado las provisiones y el agua.

Tuve que hacer 90 kilómetros por una pista arenosa hasta Rawson. Casi "palmo" en el intento. No vi a nadie en todo el Trayecto.

Tardé 12 horas en llegar -un infierno- deshidratado y con insolación. Los últimos 8 kilómetros fueron los peores. Había oscurecido y veía las luces de Rawson a lo lejos, pero parecía que no iba a llegar nunca. No tenía luz en la bici, y no había luna. Imposible pedalear por la pista llena de bancos de arena y piedras. Arrastraba la bicicleta sin fuerzas y la puta ciudad parecía cada vez más lejos. Tarde varios días en recuperarme, por eso desde Trelew, a pocos kilómetros de Rawson, tome un ómnibus hasta Bahía Blanca, para alejarme del desierto patagónico. Después de esta experiencia pensé en lo acertado del nombre de esta región "Pata-agonía".

BAHÍA BLANCA

Situada a 650 kilómetros al sur de Buenos Aires, esta ciudad es la mayor base naval de Sudamérica. Puerta de entrada de Patagonia, es más una encrucijada de caminos que una urbe turística. Allí conocí a Raúl, un chaval fanático de Internet que me enseñó su ciudad paseando en bicicleta. Los argentinos tienen la costumbre de regalar cosas en símbolo de amistad. Yo ya he recibido varios regalos y Raúl me regaló un boli parker, con el que ahora escribo las crónicas. ¡Gracias Raúl! Sigue pedaleando por el ciberespacio. En Bahía Blanca visite un Zoo completamente descuidado donde los animales vivían en unas condiciones penosas ¿Cuándo aprenderemos a ser más respetuosos con la naturaleza?. La mayoría de los animales eran oriundos de Patagonia, aquí pude observarlos y fotografiarlos de cerca, algo prácticamente imposible fuera de un Zoo. Por fin pude ver una familia de pumas, el león americano, después de llevar un mes rastreándolos por toda Patagonia.

VUELTA A LA CIVILIZACIÓN

Bahía Blanca - Mar del Plata - Buenos Aires
Abril - Mayo. 860 kilómetros



Pedalear por las carreteras de la provincia de Buenos Aires es notar de nuevo que uno vive en un planeta habitado. El tráfico, sin ser agobiante, es fluido y las distancias entre ciudades se van acortando según me acerco a la gran urbe de la capital federal. Toda la provincia pertenece a lo que se conoce como la Pampa Húmeda. Las precipitaciones anuales son mucho mayores que en las Pampas patagónicas y eso torna el paisaje más verde y fértil. El ganado vacuno es una presencia permanente en cada curva de la carretera. Un grupo de vacas dejan de pastar y observan sorprendidas el paso del ciclista solitario.



MAR DEL PLATA

En verano, millones de porteños bajan a esta ciudad atlántica para bañarse en sus múltiples balnearios. Mar del Plata es el Benidorm de los bonaerenses, con extensas playas de arena fina y todo tipo de atracciones para el disfrute turístico. Yo, por suerte, pase por aquí fuera de temporada y pude gozar de esta bonita ciudad sin las aglomeraciones veraniegas. Lo que más me gustó de Mar del Plata fue su sugerente puerto pesquero, donde cientos de pequeñas lanchas atracan al atardecer y descargan todo tipo de peces, pescados de forma tradicional. Artes aprendidas de los abuelos descendientes de emigrantes procedentes de Sicilia y Nápoles. Al lado del puerto hay una lobería. Grandes lobos marinos machos, de más de 2 metros de largo y cientos de kilos de peso, retozan al sol y se suben a las barcas haciéndolas zozobrar ante el cabreo de los pescadores.

Durante 4 días no pude salir del hostel donde me alojaba, una gran tormenta provocada por "El Niño" azotó la ciudad. Incluso, un gran mercante quedó embarrancado en las playas del Mar del Plata, a causa del temporal, corriendo gran peligro sus tripulantes, pues, a pesar de la cercanía del accidente, era imposible el rescate. En esos días "El Niño" castigó toda Argentina, provocando grandes inundaciones en la zona de Entre Ríos y Mesopotamia, que yo visitaría posteriormente. También se inundaron las ciudades de Trelew y Puerto Madryn, por donde hacía poco tiempo que había pasado. Intente pedalear hacia Buenos Aires, pero "El Niño" me obligó a viajar de nuevo en Ómnibus.

BUENOS AIRES

Sólo pensaba pasar unos días por la capital federal de la República Argentina, pero la magia de esta gran ciudad a orillas del Río de la Plata, me atrapó durante casi un mes. Buenos Aires es realmente un trozo de Europa en mitad de América. Una mastodóntica ciudad superpoblada, donde cada rincón nos traerá el recuerdo de viejas urbes europeas. Buenos Aires tiene la marcha de la noche madrileña, el ambiente portuario de Barcelona, el crisol cosmopolita de Londres, y la belleza monumental de París.

Para "sentir" Buenos Aires hay que perderse por sus calles. Pasear por San Telmo, el barrio de los artistas, donde el tango vive en calle. Su popular plaza Dorrego es el lugar perfecto para iniciarse en el sensual baile milonguero. Visitar Recoleta, zona plagada de restaurantes y cafés, y conversar, bajo el denso humo de los cigarrillos, sobre política, psicología o "lo que vos querás", es todo un arte. Recorrer el alejado barrio de Mataderos, posiblemente el mayor mercado de carne del mundo, donde aún se puede revivir la cultura gaucha en su feria dominguera. Atravesar las grandes avenidas como Corrientes, llena de cines y teatros, 9 de Julio, la avenida más ancha del mundo, o Rivadavia, la más larga, con sus 35 kilómetros de longitud. Conocer la tristemente famosa Plaza de Mayo, donde cada jueves las "madres de mayo" siguen reivindicando justicia por la amnesia oficial ante los desaparecidos durante "la guerra sucia". Andar por los cementerios de Recoleta y Chacarita, verdaderos museos de escultura necrológica, donde reposan los restos de Perón, Evita, o el mismísimo Carlos Gardel, cuya estatua funeraria es un santuario para los tanguistas y los porteños, que acostumbran a colocarle un cigarrillo entre los dedos como si la inmóvil figura de bronce aún pudiera saborear los aromas del arrabal. Reposar en los frondosos parques de Palermo, actual zona de la "jet set" de la ciudad. Y por supuesto, caminar por el viejo barrio de Boca, sus "conventillos" fueron la cuna del tango. Allí esta la pintoresca y multicolor calle Caminito, popularizada por la famosa canción. En Boca el viajero podrá notar la otra gran pasión porteña, el fútbol, con sus dos grandes polos de rivalidad, el Boca Junior y el River Plate. Es tal su adición, que una de las preguntas que más veces nos harán, a pesar de nuestra condición de extranjeros, es ¿cual de los dos equipos preferimos?.

En Buenos Aires me alojé en un albergue para viajeros muy especial. El Hostal El Águila. "El Águila" esta regentado por un argentino de origen boliviano, Rene, él me ayudó a descubrir muchos de los encantos de la ciudad. Allí pase unos días inolvidables, con gente encantadora. Como Bernardo, un austríaco parlanchín, obsesionado por las guapisimas porteñas. Valeria, una ventañera argentina, también de origen Boliviano, que con su belleza étnica nos tenía encandilados a todos. Valeria, joven actriz, estaba rodando en esos días un largometraje. Espero poder verla, algún día, en la pantalla grande. "Bloody" Jonh y Max Wood, un par de ingleses con los que me corrí unos buenos "fiestoncios". Mäike, una holandesa que empezaba a engancharse al calor latino. Y tantos otros fugaces amigos con los que compartí momentos irrepetibles. El carácter temporal de la amistad del viajero, hace que las relaciones, las aventuras y las experiencias, se perciban de una forma más intensa que en la vida "normal". Por desgracia para el viajero, cada nueva amistad, lleva consigo una pronta despedida. y es escasa la posibilidad de volver a ver a muchas de las personas que conoces durante el viaje. Pero, sinceramente, yo espero volver a reencontrarme, quien sabe en que punto del planeta, con mis ya viejos amigos, "La panda de Buenos Aires". (No puedo nombrar a todos los amigos que hice en el buen ambiente del Águila. La lista de gente y nacionalidades sería interminable. Pero no quiero dejar de agradecer, desde aquí, la ayuda que me brindaron Alejandra y Folker - lo siento, no aprendí a pronunciar tu nombre, y menos a escribirlo- . Forker es un suizo viajero que, después de recorrer Sudamérica -gracias por tus valiosos datos-, se quedó atrapado por la fuerza de Buenos Aires y de su pareja, la porteña Alejandra. Conecte con ellos a través de un amigo común, Emiliano, un madrileño que vive con la hermana de Alejandra. ¿Que tendrán las bonaerenses que atraen tanto a los hombres?. Yo lo se, pero no sabría explicarlo.)

URUGUAY, POR TIERRAS ORIENTALES

Colonia de Sacramento - Salto

Mayo 1998



Las praderas y bosques de La Banda Oriental del Río de la Plata, como se denominaba antaño a lo que hoy constituye la República Oriental del Uruguay, son geográficamente similares y cercanas a las pampas argentinas. Esta también es tierra de gauchos. Un pasado ganadero y una floreciente agricultura caracterizan el litoral uruguayo. Un tranquilo aspecto rural impregna los paisajes muy agradables para el cicloturismo. La carretera que asciende paralela al curso del río Uruguay es una pista de suaves pendientes y escaso tráfico, donde se alternan, caprichosamente, lisos asfaltados con tramos de descuidado pavimento. A lo largo de toda la ruta se encuentran pequeñas poblaciones y estancias que facilitan, entreteniéndola la visión, el pedaleante transcurrir de los kilómetros.

Los mayores atractivos turísticos de Uruguay están lejos del litoral. Más al este de Montevideo la riera atlántica centraliza en Famosos enclaves, como Punta de Este, con sus extensas y soleadas playas, son escogidos como lugar habitual de veraneo por los argentinos de clase alta. Pero yo no conocí las llamativas costas orientales, me decanté por el Uruguay interior, a pesar de las insistentes indicaciones de una amiga, Cecilia, una montevideana de nacimiento y madrileña de adopción que junto a su novio Miguel, me ayudaron y animaron en los preparativos de este viaje. -Cecilia, siento no haber visitado tu ciudad natal pero espero otra ocasión para que tu misma me la muestres.- Para llegar a las reposadas tierras uruguayas, dejando atrás el denso tráfico de Buenos Aires, hay que atravesar en barco la ancha desembocadura del Río de la Plata. Una franja de 50 km de agua dulce separa la capital porteña de la oriental ciudad de Colonia de Sacramento.



COLONIA DE SACRAMENTO

La antigua población de Colonia, fundada en 1680, es el mejor enclave urbanístico para conocer como eran las ciudades en el Cono Sur durante la época colonial. Su barrio histórico es un laberinto de pequeñas calles empedradas sobre la colina de una

península bordeada por las aguas del río. Antiguos muros rememoran los olvidados tiempos, cuando españoles y portugueses se disputaban la hegemonía del Río de la Plata.

Al atardecer, desde la altura de las balastradas coloniales, se divisan las legendarias aguas del "casi mar" dulce tornándose hacia colores de plata y oro, como si el estuario homenajeara su equivoco nombre. La denominación del Río de la Plata procede de la falsa creencia extendida entre los corsarios y aventureros del siglo XVI. Pensaban que el cauce de este inmenso río conducía hacia las "sierras de la Plata", uno de tantos inexistentes lugares creados por la fábula.

LA MESETA DE ARTIGAS

Pedaleando hacia el norte, dejando atrás Paysandu la segunda ciudad más industrializada de Uruguay, se encuentra el Monumento Histórico Natural de la Meseta de Artigas, prócer de la patria Uruguaya. Es un promontorio natural coronado por un imponente busto de piedra. Desde la altura de la meseta se domina el serpenteante río Uruguay, el lugar está lejos de las ciudades siendo un idóneo observatorio apartado para, en la noche, contemplar las diferentes constelaciones del cielo austral. Platera y yo pasamos una solitaria velada nocturna vivaqueando sobre la hierba de la lomada, bajo la atenta mirada de la inmóvil estatua. Ignorando el peligro que corría, a la mañana siguiente me entere que por la zona abundan ponzoñosas víboras. A veces la belleza de los paisajes nos engaña y olvidamos que la naturaleza puede ser mortal.

LAS TERMAS DEL LITORAL

Entre Paysandu y Salto, la ciudad cruce con Argentina situada más al norte, el cicloturista puede disfrutar del húmedo relax de las diferentes termas que se encuentran en la ruta. Esta región es rica en aguas termales, manantiales subterráneos que han sido acondicionados para el uso medicinal y el disfrute turístico. Los balnearios existentes están bien organizados con piscinas de diferentes temperaturas. Para los agotados músculos de un ciclista un chapuzón en estas cálidas aguas minerales es realmente recuperador.

HACIA TIERRAS MISIONERAS

Concordia - Posadas - Iguazú

Mayo - Junio de 1998



El río Uruguay separa Salto, en el lado oriental, de Concordia ciudad del departamento de Entre Ríos argentino. Para pasar a Concordia se cruza sobre la gran presa de Salto Grande. Pero el tránsito sobre la ruta que atraviesa la presa, esta prohibido para los "vehículos de tracción de sangre". Con ese nombre definieron mi bicicleta cuando intenté cruzar el embalse fronterizo. Tras una absurda discusión con los aduaneros uruguayos conseguí que me transportaran en camioneta al limite argentino.

Concordia, al igual que Salto, es tierra de cultivos cítricos. Naranjales importados por los colonizadores españoles. Curiosamente los campesinos de la zona desconocían el origen de sus frutales, mas de uno me pregunto, orgulloso ante sus naranjas, si en España comíamos esa "fruta tropical". En el mayor parque de Concordia se encuentran unas interesantes ruinas: el afrancesado Castillo de San Carlos. Esta mansión albergó, tras un fortuito accidente de aviación, al escritor-piloto Sain Exupery, autor de la inolvidable obra de "El Principito". Frente los muros del castillo un blanco monumento de piedra, el principito sobre su pequeño mundo, homenajea el paso del famoso viajero francés por la ciudad.



Atravesando la provincia de Entre Ríos en dirección noroeste se llega a Posadas la capital del departamento de Misiones. Este tramo lo realice en ómnibus, de nuevo las lluvias apaciguaban mis ansias ciclistas. Posadas esta situada en la orilla sur del alto río Paraná. La ciudad es el centro operacional para el turismo dirigido hacia Iguazu en el lado argentino. La carretera que asciende por la jungla misionera, desde Posadas a Puerto Iguazu, pasa por diversos puntos de interés viajero pero, por desgracia, no es muy apropiada para el cicloturismo. La ruta carece de arcén en muchos de sus tramos y el constante tráfico de camiones brasileños y paraguayos la convierten en extremadamente peligrosa. Los camioneros parecen desconocer el uso del freno o volante ante la vista de un ciclista, simplemente utilizan el claxon. Es mas seguro pedalear sobre la frondosa hierba de la orilla de la calzada evitando el acoso de los imparable trailers.

LAS MISIONES JESUITICAS

Desde la ruta se puede acceder a las ruinas de varios antiguos poblados fundados por los misioneros de la orden de los Jesuitas. A principios del siglo XVII los religiosos de la

Compañía de Jesús consiguieron con la cruz lo que los ejércitos no habían logrado con la espada. Apaciguaron y colonizaron la extensa región poblada por las antaño hostiles y antropófagas tribus guaraníes.

Entre el 1600 y el 1800 se desarrolló la expansión de las reducciones jesuíticas, repartidas por el norte de Argentina, Paraguay y el sur de Brasil. Los enclaves poblados, habitados a veces por más de 3000 indígenas, estaban organizados por los misioneros, con estructuras y leyes adaptadas a las costumbres guaraníes. Constituían casi un estado a parte de los virreinos españoles y portugueses. Los intereses políticos y económicos provocaron el declive de los jesuitas y, con su fin, la destrucción de todas las misiones. Hoy en día la jungla devora lentamente los vestigios misioneros pero aún, visitando las ruinas de San Ignacio Mini, el viajero puede imaginar el pasado esplendor de estas poblaciones.

CATARATAS DEL IGUAZU

El Parque Natural de Iguazu, repartido entre Brasil y Argentina, fue declarado Patrimonio Natural de la Humanidad por la UNESCO en 1984. Esta maravilla única en el mundo contiene en torno a las cataratas del Iguazu una región natural de enorme riqueza biológica. Miles de especies vegetales diferentes, cientos de especies de aves, mamíferos y reptiles, y una innumerable variedad de insectos, muchos de los cuales aun no han sido identificados. Toda esta riqueza natural esta coronada por los impresionantes y caudalosos saltos del río Iguazu.

Para explicar el origen de las cataratas las tradiciones guaraníes crearon una bonita historia: -Cuenta la leyenda que en el río Iguazu habitaba una enorme y monstruosa serpiente llamada Boi. Cada año las tribus guaraníes debían arrojar al río la más hermosa doncella, sacrificándola en honor a Boi. Ocurrió que un año, un joven e intrépido cacique, cuyo nombre era Taoba, se enamoró de Naipi, la bella india elegida para la ceremonia. Taoba intentó salvar a Naipi escapando por el río en su canoa. Pero Boi descubrió a los huidos y furiosa, encorvando su lomo partió el curso del río creando las cataratas. Por el maligno poder de Boi, Taoba se transformó en árbol y la larga cabellera de Naipi formó la caída del agua. Boi, después de su malvada hazaña, se sumergió en el fondo de la Garganta del Diablo, el salto más alto y espectacular del Iguazu. Boi desde las profundidades vigila que los amantes no vuelvan a unirse... Pero sin embargo, cada día cuando luce sol, el arco iris supera el poder de Boi y vuelve a unir hermosamente a Taoba y Naipi.

Fuera de este precioso cuento indígena, el espectáculo que ofrecen las cataratas del Iguazu es realmente de ensueño. 275 saltos enmarcados en la salvaje jungla misionera con caídas de agua que descienden desde 70m de altura. Ruidosas rompientes originan una neblina acuosa que se eleva hacia el cielo refractando la luz en fantásticos arco iris. En uno de sus más visitados saltos, el de San Martín, se rodaron varias escenas de la película "La Misión" ¿Recordáis su música? Pues yo no pude quitármela de la cabeza contemplando las cataratas del Iguazu. Sin lugar a dudas, este lugar es una de las mayores maravillas creadas por la naturaleza.

HACIA EL CORAZÓN DE SUDAMÉRICA

Paraguay: Ciudad del Este - Asunción

Junio 1998



Para pasar a Ciudad del Este en Paraguay desde Puerto Iguazu en Argentina hay que atravesar Foz de Iguazu en el sur Brasileño. Las tres ciudades separadas por el río Panamá forman un trinacional enclave fronterizo. Ciudad del Este es básicamente un cosmopolita y enorme mercado callejero, un curioso Taiwan en mitad de Sudamérica. Sus calles están abarrotadas de puestos ambulantes donde se ofrecen los mas variados artículos, desde aparatos electrónicos de alta tecnología hasta artesanales manufacturas indígenas, pasando por supuesto por todo tipo de productos de contrabando y sustancias ilegales. El caótico bullicio de sus callejones y la alta concentración de mercaderes coreanos y chinos me recordaron los zocos que asiáticos que conocí en otros viajes.

La carretera que discurre dirección oeste hacia Asunción, es una ruta salpicada de pequeñas poblaciones agrícolas donde es fácil elavituallamiento. Multitud de puestos de fruta y "copetines", pequeños bares, facilitan la alimentación del cicloaventurero. La pista avanza ascendiendo y descendiendo suaves lomadas, toboganes de divertido pedalear, pero por desgracia el tráfico es constante y peligroso. En Paraguay, al igual que en otras muchas zonas del mundo, rige la ley del más grande. El que conduce el vehículo mas pesado tiene prioridad y el débil ciclista se ve obligado a extremar las precauciones ante los intransigentesgigantes motorizados. Camiones y autobuses circulan ignorando el pedal del freno.

Yo sufrí en mis propias carnes el peligroso resultado que forma un vehículo pesado conducido por un cromañon descerebrado: Llegando a Asunción, atravesando la población de San Lorenzo, un autobús urbano me embistió por detrás arrojándome sobre la calzada. Por suerte todo quedo en un susto, ni platera ni yo sufrimos desperfectos. Pero lo que más me dolió fue que el boludo del autobusero ni siquiera redujo la marcha tras el accidente. Es sorprendente pensar que los peligros de un viaje por zonas salvajes son menores que los riesgos que se corren en la civilización.



ASUNCION DEL PARAGUAY

La capital Paraguay es el pivote sobre el que gira toda la vida política, económica y cultural de la nación. El 20% de los paraguayos viven aquí y la mayoría del resto a menos de 150km a la redonda. No son muchos los atractivos turísticos de la ciudad que realmente es poco

visitada por el turismo internacional. En su centro histórico se mezclan caprichosamente antiguas construcciones coloniales con altos bloques de nueva edificación. En sus avenidas conviven baratos puestos callejeros junto a garerías comerciales de mercancías de lujo. Paraguay ha sufrido gobiernos dictatoriales hasta hace pocos años, pero curiosamente la gente de por aquí no parece estar presionada políticamente. Las formas de vida están cambiando rápido, por ejemplo, la antaño intransigencia policial, prácticamente ha desaparecido. En los pocos controles en los que fui detenido los "milicos" se mostraron amables y sus preguntas eran más por curiosidad que por investigación. Pero, de todas formas, por estas tierras siempre hay que llevar el pasaporte a mano para evitarse problemas. A diferencia de Argentina en Paraguay si se nota un cierto clima de inseguridad ciudadana, aun que no llega a los grados de delincuencia que posiblemente encontraré en otros países mas al norte.

En Asunción todo el mundo es bilingüe, habla y mezcla indistintamente el español y el guaraní. Por suerte para el viajero desconocedor de la dulce lengua nativa, el idioma impreso en rótulos y carteles es el castellano. El paraguayo, aunque distante en principio, es afable por naturaleza. Yo conseguí pronto conocer una buena panda de amigos en Asunción, con los que recorrí y descubrí los escondidos rincones nocturnos de la ciudad. Recuerdo gratamente un paseo por los locales mas perdidos en los bajos fondos del puerto fluvial donde pude deleitarme con los ritmos de la música popular guaraní. Viejos paraguayos rascando sus aún más viejas guitarras, entonando "polcas guaraníes", peculiares canciones en lengua indígena. También, como contraste, acudí al local de ensayo de Aníbal y Mike, un par de rockeros que con ilusión tratan de abrirse camino el reducido mundo del rock paraguayo. Asunción, sin esperarlo, fue una grata parada en mi viaje.